

por Ingrid Haas



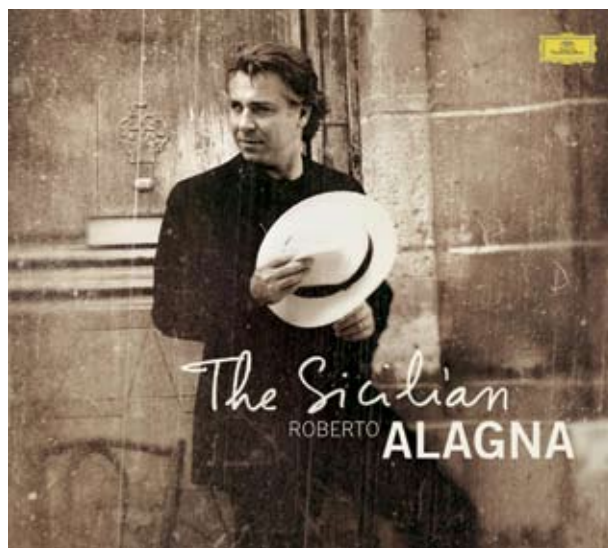
I Capuleti e i Montecchi

(Bellini): Netrebko, Garanča, Calleja; Luisi
Wiener Symphoniker; Deutsche Grammophone

Una de las joyas menos conocidas del repertorio belcantista es la versión de la famosa historia de Romeo y Julieta escrita por Vincenzo Bellini titulada *I Capuleti e i Montecchi*. Esta ópera, en donde el personaje de Romeo es interpretado por un mezzosoprano, no podría tener mejor medio de “darse a conocer” entre un público más amplio que la nueva versión grabada por **Anna Netrebko** y **Elina Garanča**. Esta grabación fue hecha durante la presentación, en concierto, de dicha ópera, y cuenta también con el tenor maltés **Joseph Calleja** como Tebaldo y la batuta de **Fabio Luisi**, dirigiendo la Wiener Symphoniker.

Giulietta es, a mi parecer, el único rol belcantista en donde la voz de Netrebko se escucha cómoda. Esto se debe a que lo ha cantado ya varias veces en escena. Su aria ‘Oh, quante volte’ demuestra buena línea de canto y una expresividad que a veces es muy limitada en las actuaciones de la soprano rusa. Aunado a esto, su voz se acopla muy bien con la de Garanča, quien canta un excelente Romeo. Esperamos que esta mezzo lituana continúe cantando este rol para que pula bien las partes en donde debe mostrar furia, ya que las partes de ternura están bien logradas. Sus duetos con la Giulietta de Netrebko y, sobre todo el dueto con Tebaldo es de gran belleza. Calleja hace una verdadera creación de un rol, que es a veces ignorado por la atención prestada a las dos protagonistas. Es un tenor con una escuela a la usanza de la llamada “época de oro”, frasea elegantemente su aria ‘E serbato a questo acciar’ y la subsecuente cabaletta ‘L’amo tanto, e me si cara’.

La Wiener Symphoniker posee un sonido brillante y grande, muy útil para los grandes concertantes, pero también puede crear una atmósfera de intimidad, especialmente en los duetos de Romeo y Giulietta. Algunos de los tiempos de Luisi son muy rápidos y en algunas partes donde debe ser más rápido —por cuestiones de acción dramática— alenta un poco el ritmo de la orquesta. Si aún no ha escuchado esta bellísima ópera de Bellini, esta es una muy buena versión con la cual conocer una de las joyas del *bel canto* que esperamos representen con más frecuencia en los grandes teatros del mundo.



The Sicilian

Roberto Alagna
Deutsche Grammophone

Siguiendo su incursión en la música de su infancia y que tiene un significado especial en su vida, el tenor **Roberto Alagna** grabó este nuevo disco con canciones sicilianas que, según cuenta él en las notas del CD, fueron parte de sus reuniones familiares. Son 14 canciones con instrumentación hecha especialmente para el disco con sonidos que recuerdan a todas las culturas que han habitado la isla de Sicilia.

Así como sucedió en su disco *C'est magnifique*, Alagna disfruta cantar esta música y este sentimiento lo transmite al oyente transportándolo a una época y un lugar muy cercanos a él. La primera canción, llamada ‘Abballati’, nos da una introducción acústica al estilo de música que escucharemos durante todo el disco. El escoger a músicos expertos en este tipo de canciones que forman una orquesta con un sonido típicamente siciliano y no una orquesta sinfónica, como a veces se suele hacer en discos de este estilo, le aporta originalidad y autenticidad al material. Es natural que en esta selección Alagna adelgace más la voz y se le escucha más libre y relajado.

Canta la bella canción ‘Parla più piano’ con un estilo suave y casi popular, introduciendo al escucha a un ambiente más privado y emotivo. ‘Mi votu’, ‘Ciuri ciuri’, ‘Carretieri’, ‘Li pira’, ‘A tu mircatu’, ‘Sicilia bedda’, ‘Lu me sciccareddu’, ‘N’Tintiriti’, ‘Si maritau Rosa’, ‘Vitti’na Rosa’, ‘Ninna nanna’ y ‘La luna mezzo mare’, son las otras canciones que se incluyen en este disco. El contenido es bastante accesible y permite a quien lo escucha el conocer canciones sicilianas con melodías bellas en la voz de uno de los grandes tenores de la actualidad.

Arabella

(R. Strauss)
Fleming, Kleiter, Larsen; Welser-Möst
DVD - DECCA

Arabella es un título que es un vehículo maravilloso de lucimiento para cualquier soprano; es por ello que varias de las grandes cantantes de todos los tiempos la han interpretado en varios de los más prestigiados teatros del mundo: Lisa della Casa, Elisabeth Schwartzkopf, Gundula Janowitz y Kiri Te Kanawa, se cuentan entre estos nombres, y ahora se añade a esta lista el nombre de **Renée**

Fleming. Esta no es la primera vez que canta el rol y le sienta muy bien aunque el papel no es tan rico como aquel de la Mariscala de *Der Rosenkavalier*.

Esta producción de la Ópera de Zurich es dirigida por **Franz Welser-Möst** en lo orquestal y la escena por **Götz Friedrich**, cuya producción es austera, con mobiliario de color azul y blanco, vestuario moderno y apegado la mayoría de las veces a la historia. Es lo vocal lo que destaca más de este video, mostrando a Fleming en un papel que puede resultar un tanto cuanto ingrato pero que le da momentos de lucimiento vocales tales como el final del acto primero y su dueto con Zdenka, magistralmente interpretado por la joven soprano **Julia Kleiter**. Su voz es ideal para Strauss con un color lírico en el centro y agudos brillantes, excelente actriz y buena contraparte para la etérea Arabella de Fleming. El baritono **Morten Frank Larsen** es un Mandryka apuesto con buena voz pero el papel le queda todavía un poco grande. **Johan Weigel** es un tímido Matteo. En los pequeños roles del Conde Waldner y su esposa, **Alfred Muff** y **Cornelia Kallisch** ofrecen su experiencia y buen gusto para cantar además de una convincente actuación en lo histriónico.

La dirección de Welser-Möst es adecuada y protege mucho a los cantantes para que se escuchen bien sus voces sin perder el sonido brillante en la orquesta. Es por ello que recomendamos este DVD de una de las obras menos representadas de Richard Strauss con un elenco fuerte, sobre todo por parte de las damas y una producción que no desmerece a la música del gran compositor alemán. ◦



Pierrot Lunaire
(Schönberg)
Muñoz; Gohmer
Tempus Fugit
Conaculta

Esta obra (op. 21, estrenada de 1912) es una de las piezas emblemáticas de la música expresionista y atonal del siglo XX. Basada en el ciclo homónimo de poemas en francés del escritor belga Albert Giraud (1860-1929)—un representante menor del movimiento simbolista—, fue traducido al alemán y musicalizado por Arnold Schönberg (1874-1951).

Nacido en Viena, Schönberg desarrolló la técnica “dodecafónica” (de 12 tonos) y fue uno de los máximos exponentes del atonalismo. En 1941, durante su estancia en Berlín, fue exiliado por su origen judío. Viajó primero a París y luego a Estados Unidos, donde vivió el resto de su vida como maestro de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA).

El personaje de Pierrot (Pedrolino en la tradición italiana) procede originalmente de la *commedia dell'arte*, y representa a un comediante que se especializa en imitar y caricaturizar a otros personajes. En los poemas de Giraud, este *Pierrot Lunaire* (o “Pedrolino Lunar”), bajo el embrujo de la luna, fantasea sobre el amor, el sexo, la religión, la violencia y el crimen.

El compositor escribió la obra para un ensamble *sui generis* de instrumentos que en lo sucesivo se dio en llamar “Ensamble Pierrot”, que consta de flauta, clarinete, violín, viola, cello, piano y una soprano solista que “canta” los poemas en el estilo *Sprechstimme* (un “hablar cantando” en ritmos precisos pero sin timbre definido) que por primera vez emplea Schönberg en esta obra.

Esta grabación, realizada por el ensamble de música contemporánea Tempus Fugit, creada en 2005 por su director musical, **Christian Gohmer**, es testimonio de lo logrado por uno de los grupos más destacados de la nueva generación de músicos mexicanos, entre quienes figuran la soprano **Karla Muñoz**.

Completan este album dos piezas de sendos jóvenes compositores mexicanos: *Érebo* (2006), de **Alejandro Romero**, y *For those who secretly listen* (2005) de **Georgina Derbez**, por **Charles H. Oppenheim**